

POEMA

A Justo Jorge Padrón

Tú me limitas, circundas mi sueño, envuelves
en triste sudario mi canto de muerte.
Y sin embargo, cómo te deseo,
sueño tu orilla, acaricio
en silencio tu nombre.

Qué mensajes de muerte navegan
tu abisal silencio?
Qué raíces se ahondan en tu misterio,
para que ninguna fuerza humana
logre desarraigarme?

Alguna vez corro por los bosques
salto sobre los peñascos
sumerjo mis manos en un trozo de cielo.
Y cierro los ojos.

Voces lejanas revierten mi pensamiento hacia
mi oscura canción
y de la tierra a cielo tu nombre suena.
Y gritos salvajes brotan de los picachos
más altos.
Y levanto mi brazo saludándote,
mar, inexplicable pasión de mi isla.

PINO OJEDA

(Del libro inédito: "El Cuenco Enajenado")